



LANZA GARCÍA, Ramón, LÓPEZ VELA, Roberto (eds.),
Ciudades y corona. Fiscalidad, representación y gobierno en la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2023, ISBN 978-84-19024-01-5, 568 pp.

Eva Botella Ordinas

Universidad Autónoma de Madrid (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6194-8573>

eva.botella@uam.es

El libro surge como una derivación de los Cursos de Historia Urbana y otras muchas iniciativas que organizaron en Santander los profesores José Ignacio Fortea y Juan Eloy Gelabert, catedráticos de Historia Moderna de la U. de Cantabria, recientemente jubilados. Concebido como un reconocimiento a su labor investigadora y al liderazgo que tuvieron en la creación de nuevas perspectivas, proyectos de investigación y espacios de debate, Ramón Lanza García, profesor de la U. Autónoma de Madrid, y Roberto López Vela, profesor de la U. de Cantabria, estrechos colaboradores de ambos catedráticos, convocaron a los autores de la obra con el objetivo de rendir un merecido homenaje a estos profesores, al tiempo que continuar y renovar el trabajo emprendido por ellos e incorporar nuevos investigadores y líneas de investigación.

Entre los colaboradores de la obra se encuentran autores de varias generaciones, entre ellos reconocidos modernistas, alguno de ellos participantes en diversas convocatorias de los Cursos de Historia Urbana. En estos, durante más de veinte años, se abordaron distintas facetas del mundo urbano del Antiguo Régimen, así como su relación con la monarquía y las jurisdicciones eclesiásticas. Problemas historiográficos siempre actuales que en *Ciudades y corona* se analizan desde distintas perspectivas y reinos de la monarquía, incluyendo sus territorios italianos. También se recoge un trabajo sobre las ciudades francesas que, sin cuestionar su evidente interés, parece poco encajado en el conjunto de la obra.

En conjunto, los veintidós capítulos que se recogen en el libro mantienen un diálogo entre las obras clásicas y la investigación más reciente, combinando el rigor historiográfico con las aportaciones de las ciencias sociales, particularmente de la economía, mostrando gran interés por el papel de las mujeres. De estos trabajos emerge, tanto la gran complejidad y modernidad de muchas de las iniciativas que tomaron la monarquía y las ciudades en terrenos financieros y comerciales al menos hasta mediados del siglo XVII, así como la capacidad que mostraron para construir argumentos e imágenes sobre sí mismas.

El libro está organizado en cinco grandes apartados. La primera parte se ocupa de cuestiones relativas a las finanzas de la monarquía. La segunda se adentra en aspectos demográficos y económicos del mundo urbano. La tercera aborda las diversas formas de representación y de urbanismo que se dieron en la ciudad moderna. La cuarta se dedica a los conflictos y tensiones

que generó con la Monarquía y el Papado el creciente peso de las ciudades. El quinto y último apartado trata de la importancia de los libros y archivos en la administración y defensa de la Monarquía.

La primera parte, relativa a las finanzas, se abre con un trabajo del profesor Carretero Zamora sobre la Hacienda Real de Castilla en el momento de llegar Carlos V a la Península en los años previos al conflicto comunero. En gran parte, su gestión estaba en manos de conversos. En el pormenorizado análisis de Carretero se pueden seguir el destino de las partidas, muchas dirigidas al pago de la deuda consolidada, mientras otras fueron dedicadas a los gastos de la corte de Bruselas y al sostenimiento de los intereses dinásticos en Italia. Desde una oportuna reflexión sobre el significado que en la actualidad tiene la confianza de los mercados financieros en la gestión de la deuda pública, Álvarez Nogal muestra la importancia que tuvo la inversión extranjera, en gran parte de genoveses, en deuda pública castellana durante el reinado de Felipe IV. Su estudio se centra en las décadas de 1620 y 1630, realizando un preciso desglose de la cuantía de esta inversión y las rentas en que se ejecutó. Demuestra la confianza de genoveses, portugueses y otras “naciones” en la capacidad de pago de la monarquía española, a pesar de sus apuros en la Guerra de los Treinta Años, lo cual expresa una valoración de la monarquía española, más allá de las guerras de propaganda, insuficientemente explotada en el trabajo.

J. I. Andrés Ucendo revisa las interpretaciones clásicas sobre la hacienda castellana en el siglo XVII, casi siempre catastrofistas, contrastándolas con las investigaciones recientes y, sobre todo, con el funcionamiento de las haciendas de otros reinos y territorios. Comprueba hasta qué punto la utilización de las suspensiones de pagos y otros recursos financieros fueron comunes en todas ellas, estableciendo interesantes paralelismos. Al menos hasta mediados del siglo XVII, el comportamiento de la hacienda castellana tuvo poco de excepcional y es necesario seguir investigando para conocer la realidad, más allá de los tópicos. Massimo C. Giannini estudia a Arias Maldonado, un burócrata de la monarquía en Milán, con una sólida formación jurídica y vinculado al conde-duque de Olivares. En sus veinte años de servicio, desempeñó distintas tareas de intendencia, pero siempre mostró una aguda comprensión de los intereses de la monarquía, en cuya defensa escribió distintos memoriales de corte regalista. La trayectoria de Arias Maldonado resulta muy esclarecedora respecto de los mecanismos burocráticos de la monarquía.

La segunda parte de *Ciudades y corona*, comprende cinco trabajos que encaran aspectos demográficos y económicos de la ciudad. B. Vincent estudia el censo de Guadix de 1561, una fuente muy utilizada años atrás, cuando eran más frecuentes los estudios económico-sociales. Guadix fue una de las mayores ciudades del reino de Granada y del análisis de Vincent emerge una radiografía precisa de sus características sociales. Leyendo críticamente las fuentes, concluye que la población morisca era más abundante que el 38,1% que señala el censo y que habitaba en muchos casos en cuevas, dedicándose preferentemente a tareas agrícolas. Luis M. Bilbao analiza la estructura ocupacional de Vitoria y los niveles de desigualdad en su población a través de varios padrones de 1577-1578, alguno elaborado con fines fiscales. De su estudio se desprende un claro predominio de los sectores secundario y terciario sobre el primario, así como la importancia de las mujeres en la actividad económica. También concluye que la desigualdad era mayor entre los grupos comerciantes que en los artesanales.

O. Lucas Villanueva estudia a Inés de Limpías, una empresaria de Laredo que heredó los negocios de su esposo y actuó con provecho como corresponsal de Simón Ruíz. En su investigación se pone de manifiesto el espacio que una mujer podía tener en el ámbito de los negocios durante el reinado de Felipe II, mayor del que tuvo en épocas posteriores dominadas por los cánones “contrarrefomistas”. El estudio de R. Lanza se centra en la evolución de la industria textil castellana entre su época de apogeo, a mediados del siglo XVI, y su crisis en el siglo XVII. Su análisis aporta importantes claves para comprender la evolución en todos los órdenes de las ciudades castellanas, así como de la actividad económica en el conjunto del reino. Por último, a través de importantes pensadores (José de Arnolfini, José Pellicer, Juan de Castro y Juan Cano), P. Fernández Albaladejo estudia los intentos que se realizaron durante el reinado de Carlos II de situar la actividad económica y comercial de Castilla en la senda de un

crecimiento. Dicha perspectiva la estaban aprovechando otras potencias europeas en detrimento de España. Con una visión “moderna”, alguno de estos pensadores planteó la necesidad de situar en el centro de la actividad económica a los territorios americanos de la monarquía hispana.

La tercera parte de la obra analiza la ciudad moderna desde diversos territorios y con perspectivas distintas sobre las formas de representación de la ciudad moderna en la Monarquía de España. F. Benigno, trata sobre las fiestas cívicas en la Sicilia de los Austrias, ofreciendo una puesta al día del abordaje por parte de la historia cultural de los rituales cívicos y su interpretación simbólica como procesos dinámicos y complejos. De este modo, las festividades populares se presentan como generadoras de identidad cívica, junto a otros modelos de construcción de memoria cultural, sabiendo que lo escrito tenía menos peso que lo oral y lo performativo, dando lugar a identidades a través de “narraciones en marcha”. Desde otra perspectiva, R. López Vela plantea el cambio de visión que se dio sobre Toledo a comienzos del siglo XVII. Había sido la ciudad sobre la que más había escrito el humanismo hispano, que la había definido como república ciudadana dentro de la herencia visigoda de la monarquía. Junto a la crisis que provocó en la ciudad la instalación definitiva de la corte en Madrid, con el cambio de siglo y de la mano de Román de la Higuera y Salazar de Mendoza, se impuso una visión hagiográfica de la ciudad que de república urbana se transformaba en sede arzobispal como sede primada de España, y su historia pasó a estar dominada por santos y arzobispos en detrimento del papel de la corona. Un cambio en línea con la legitimación confesional de la Monarquía. El impacto de la obra de Salazar de Mendoza en la defensa confesional de los privilegios de la urbe y de sus élites fue enorme en su época, como su visión de la Monarquía en el siglo XVIII. El empleo exhaustivo de fuentes de López Vela es tan impactante como su claridad narrativa, resultando un trabajo esencial para comprender el cambio sufrido por la historiografía moderna hispana en el proceso de su confesionalización.

James Amelang estudia el balcón en la Edad Moderna, centrándose en Barcelona. Es un trabajo audaz sobre cuestiones de notable relevancia cultural, poco estudiadas hasta ahora. Amelang formula una propuesta de estudio que muestra un gran conocimiento sobre el estado de la cuestión, incluyendo abundantes fuentes documentales. Los resultados son muy sugerentes, exponiendo el origen, evolución, las múltiples funciones sociales del balcón y su extensión desde la élite hasta las clases bajas. R. Kagan, ahonda en la perspectiva extranjera sobre las ciudades españolas en el siglo XVIII. Partiendo del ejemplo de John Adams y, poniéndole en su debido contexto de viajero ilustrado, explica su percepción sesgada, tan habitual en los relatos de los viajeros de la época sobre España. Su principal argumento es que estas fuentes no han sido suficientemente utilizadas para conocer las urbes del período y construye una propuesta para adentrarse en el urbanismo de la época.

El período moderno fue testigo de una gran transformación de la ciudad, con todo lo que ello afectó a sus formas de representación política y provocó cambios en sus relaciones con la Monarquía y el Papado. Estos son los aspectos que se tocan en la cuarta parte de *Ciudades y corona*. Inicia este apartado I.A.A. Thompson investigando las ciudades de voto y las cortes como expresión de la voz política del reino en tiempos de Carlos II, período en que estas no se convocaron. Este es un aspecto poco tratado historiográficamente. Con documentación de algunos archivos municipales, insiste en la necesidad de continuar este trabajo para poder abordarlo de forma más completa. También examina actas de ayuntamientos de las ciudades con voto en Cortes, valorando el papel de la Diputación del Reino y la comisión de Millones. Que no se convocasen cortes no implicó tener más sujeta “la voz del reino”, lo cual avivó la discusión durante el reinado sobre la pertinencia de dicha convocatoria.

Bazzano investiga sobre la interpretación de las actas parlamentarias de Cerdeña, su génesis y la costumbre de redactar actas detalladas de las sesiones, cuya estructura y contenido analiza, así como la historiografía existente sobre el particular. Señala la creciente tendencia al absolutismo a finales del siglo XVI. La autora promete nuevos estudios sobre estos temas, contrastando la evolución del parlamentarismo de Cerdeña con la de otros reinos de la monarquía en dicho período. Belenguer, trata sobre el papel político de Germana de Foix y

analiza críticamente toda la bibliografía dedicada a estudiar el personaje, mostrando un amplio conocimiento de las fuentes. En su análisis, como era habitual en el estudio de las mujeres en el pasado, no faltan juicios de valor sobre su físico, no quedando del todo clara la distinción entre el juicio historiográfico y el de las fuentes. Es enriquecedor su análisis del papel de Germana como Virreina y lugarteniente general de Valencia y su participación en las decisiones políticas (capítulos constitucionales sobre la Cruzada e Inquisición). Igualmente interesante es su planteamiento sobre el ejercicio del poder en relación con el género, cuestión que deja abierta.

Pilar Huerga analiza la revuelta napolitana de 1661-1662, que fue motivada por el rechazo de la oligarquía urbana hacia los procedimientos inquisitoriales contra algunas importantes familias nobiliarias del reino por considerarlas sospechosas de judaísmo (y otras prácticas heterodoxas). Este asunto acabó afectando no sólo al papado, sino al propio rey, y generando tensiones entre ambos poderes, en una complejísima trama expuesta con gran claridad. A su trepidante narrativa, enormemente atractiva, se une una impecable bibliografía actualizada y un empleo abundante de fuentes, lo cual lo convierte en un trabajo de máxima calidad e interés. Guy Saupin hace un informado repaso sobre la trayectoria que siguió la participación de los habitantes de las ciudades en las municipalidades francesas durante la edad moderna, diferenciando entre la parte septentrional y meridional del reino. La política de la monarquía francesa favoreció la penetración de los sectores enriquecidos, con la consiguiente marginación de los grupos del común. Progresivamente, grupos de comerciantes y sectores enriquecidos fueron controlando los oficios. Estas dinámicas sociales y las políticas de la monarquía potenciaron una creciente homogeneización de las políticas urbanas.

Una monarquía cada vez más compleja exigió contar con una administración progresivamente más formalizada, utilizando para ello libros, papeles y archivos. La quinta y última parte de la obra se centra en estos aspectos. Fernando Bouza analiza el importante “arbitrio” editorial que, en 1641, forzó a todas las ciudades y villas de Castilla con órganos de justicia a hacerse con un ejemplar de la *Recopilación de las leyes destos Reynos*. Con esta decisión se pretendía que los encargados de aplicar la ley tuviesen un conocimiento preciso de las leyes del reino, y supuso la distribución de miles de ejemplares de esta colección legislativa. A continuación, Isabel Aguirre y José L. Rodríguez Diego se ocupan de cómo afectó el valimiento del duque de Lerma al Archivo de Simancas. El control de los papeles a través de Rodrigo Calderón, así como disposición de los mismos, fueron un reflejo del poder del Duque de Lerma. De esta forma, convertirse en archivero de Simancas fue un hito en la dinámica de ascenso social. A partir de este punto los autores analizan la designación de archiveros del Consejo de Italia, que acabó siendo relegado a personas de menor rango. El trabajo ofrece una interesante y original perspectiva sobre un tema poco abordado.

Valladares estudia la crisis de 1640 a través de un auto sacramental centrado en las Cortes castellanas, que pretendía recuperar la imagen de Felipe IV en el contexto propagandístico tras la caída de Olivares. El artículo reconstruye el contexto de elaboración de la obra, argumentando que es una pieza clave para comprender la crisis de 1640. Se analiza el intento del auto de mostrar el ánimo constitucional de Felipe IV de gobernar con consejo y con las cortes, invisibilizando la figura del valido. En la obra se mantenía el vocabulario teológico y amoroso típico del lenguaje político castellano, evidente en un auto sacramental. Baltasar Cuart estudia *El Antijovio* de Jiménez de Quesada, obra escrita en la década de 1560 rebatiendo las posiciones que Giovio había expresado en su narración de los hechos contemporáneos. El profesor Cuart, recientemente fallecido, conecta el contenido de esta obra con debates actuales sobre España. El autor emplea una bibliografía bastante exhaustiva, exponiendo el contexto en el que se insertan los textos de los que se ocupa. Se trata de una aportación relevante para comprender la historiografía del siglo XVI, y sus conclusiones son interesantes y provocadoras, generando una discusión sobre las conexiones entre pasado y presente.

Cumpliendo con los propósitos que inspiraron a los editores de la obra, los trabajos que se reúnen en ella ofrecen una puesta al día de las líneas de investigación que hace años abrieron los profesores Fortea y Gelabert en una cuidadísima edición, al tiempo que plantean nuevos problemas. Permiten comprender una cultura política diversa a la actual, la de la modernidad,

LANZA GARCÍA, Ramón, LÓPEZ VELA, Roberto (eds.), *Ciudades y corona. Fiscalidad, representación y gobierno en la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2023, ISBN 978-84-19024-01-5, 568 pp.
Eva Botella Ordinas

que, a la par, es crucial para comprender también nuestro presente. De esta forma, en *Ciudades y corona* se observa un esfuerzo de continuidad y renovación historiográfica que resulta muy de agradecer y que esperamos que se prosiga en nuevos trabajos.